

EL PRAGMATISMO EN EL PENSAMIENTO DE EUGENIO D'ORS

MARTA TORREGROSA*

The main purpose of this paper is to explore the connections between Eugenio d'Ors and Pragmatism. Specific attention is devoted to showing the reception of Pragmatism in the philosophy of d'Ors, and to explaining a constant theme in his works: the characterisation of his thought as a post-pragmatic intellectualism.

Keywords: Eugenio d'Ors, pragmatism, seny.

El reconocimiento de una deuda hacia el pragmatismo y la definición de su pensamiento por superación de aquel movimiento es un lugar común en la obra de Eugenio d'Ors. El objetivo de este trabajo es dar noticia de la recepción del pragmatismo en la obra y el pensamiento orsianos. Con esta finalidad he dedicado una primera parte a señalar los textos más relevantes de Eugenio d'Ors sobre el pragmatismo. En segundo lugar muestro en qué consiste la denominada superación del pragmatismo y por último, señalo las afinidades más relevantes de su pensamiento con algunas de las intuiciones más originales del pragmatismo de Charles S. Peirce.

1. LA RECEPCIÓN DEL PRAGMATISMO EN LA OBRA DE EUGENIO D'ORS.

El pragmatismo nació en Estados Unidos durante los años setenta del siglo XIX en el seno de un grupo de investigadores de Cambridge, Massachusetts, a cuya cabeza se encontraba Charles S.

* Este trabajo ha sido realizado en el marco de la Acción Integrada Hispano Italiana para el estudio de la recepción del pragmatismo en Europa financiado por el Programa Nacional de Cooperación Internacional de Ciencia y Tecnología (HI 2004-0282) y el *Ministero dell'Istruzione, dell'Università e della Ricerca*.

Peirce, y cuyos representantes más prestigiosos fueron William James, George H. Mead y John Dewey. La primera formulación escrita que dejó Peirce describe el pragmatismo como un método por el que, una vez considerados los efectos del objeto que pudieran tener repercusiones prácticas, entonces la concepción de esos efectos es la totalidad de la concepción del objeto¹. El pragmatismo nacía como un método lógico para esclarecer los conceptos en la práctica científica, pero desde el comienzo las diversas interpretaciones de sus portavoces hicieron de él un movimiento difícil de definir con precisión.

Fue hacia los primeros años del siglo XX cuando el pragmatismo irrumpió en Europa convirtiéndose en el centro de muchos de los debates y polémicas filosóficas. La recepción del pragmatismo en Italia, Alemania o Francia se produjo rodeada de nuevas interpretaciones, propiciando más aún los distintos desarrollos de las ideas originales². Se extendió por Europa una mezcla curiosa y repleta de malentendidos que por una parte consideraba el pragmatismo como una nueva teoría de la verdad que defendía la coincidencia entre verdad y utilidad, y por otra, una teoría de la ciencia capaz de aclarar el significado a través de la acción³.

1. Cf. C. S. PEIRCE, "Cómo esclarecer nuestras ideas", en J. VERICAT (ed.), *El hombre, un signo*, Crítica, Barcelona, 1988, pp. 200-223.

2. Ya en 1908, Arthur Lovejoy detectó trece formas distintas de pragmatismo Cf. A. O. LOVEJOY, "The Thirteen Pragmatisms", *Journal of Philosophy*, 5 (1918) pp. 5-12 y pp. 29-29. Un análisis de los malentendidos en la recepción del pragmatismo en Alemania, muchos de los cuales pueden extenderse al resto de los países europeos, ha sido realizado por H. JOAS en *El pragmatismo y la teoría de la sociedad*, Cis, Madrid, 1998, pp. 109-139. La recepción del pragmatismo en Italia se hizo fundamentalmente a través de Giovanni Vailati y la revista *Leonardo*. Cf. A. SANTUCCI, "Peirce, il pragmatismo e la filosofia italiana", en M. A. BONFANTINI y A. MARTONE, *Peirce in Italia*, Liguori, Napoli, 1993, pp. 276-316 y E. P. COLELLA, "Philosophy in the Piazza: Giovanni Papini's Pragmatism and Italians Politics", *The Journal of Speculative Philosophy*, 2, XI (1997), pp. 125-142.

3. Cf. H. JOAS, *op. cit.*, pp. 111-115.

En España, Eugenio d'Ors fue uno de los pensadores que recogió más conscientemente su conexión con el mundo americano⁴. En sus escritos entre 1907 y 1910 se encuentran la mayor parte de las referencias a los aspectos teóricos del pragmatismo. En diciembre de 1907 escribió en el *Glosari*:

“Apasiona al mundo entero y en especial al anglosajón la nueva escuela, o mejor dicho, la nueva posición filosófica que el pragmatismo representa, iniciada por los norteamericanos Sanders Peirce y William James. Esta doctrina gira alrededor del deseo que obedece a las necesidades ya expuestas aquí de integrar urgentemente la *Sofía* en la *Vida*. Su principio fundamental se cifra en considerar la verdad como instrumento de acción, y juzgar, por consiguiente, que si por un lado todo cuanto no tenga adecuada relación con la práctica humana no es *interesante* y debe abandonarse, es por otra parte, verdadero, todo lo útil”⁵.

Y a principios de 1908, definiendo su postura filosófica, llamará la atención sobre su conexión con el pragmatismo de los americanos y con los representantes europeos de este movimiento:

“Esta filosofía del albedrío, este arbitrarismo, como le hemos llamado, representa un ideal moral de intervención y no de abstención, es decir, una ética y una política *imperialista* — un ideal estético, de norma y medida, es decir, un *clasicismo*—, un ideal científico de que la acción es la prueba de la verdad, es decir una filosofía *pragmática*, en gran relación con la que, predicada por un Peirce, por un William James, por un Schiller,

4. Cf. J. NUBIOLA, “C. S. Peirce and the Hispanic Philosophy of the Twentieth Century”, *Transactions of the Charles S. Peirce Society*, 1, XXXIV (1998), pp. 31-49. También su biógrafo Enric Jardí señaló que el conocimiento de la filosofía norteamericana supuso una influencia clave en el pensamiento orsiano gracias fundamentalmente al propósito de d'Ors de contribuir de un modo personal y propio a los estudios filosóficos y a su instinto auscultador de ‘el palpito de los tiempos’. Cf. E. JARDÍ, *Eugenio d'Ors. Obra y vida*, Aymá, Barcelona, 1967, p. 344.

5. E. D'ORS, “Pragmatisme”, *Glosari 1906-1907*, Quaderns Crema, Barcelona, 1996, pp. 729-730. Traducción al castellano en E. D'ORS, *Glosas. Páginas del Glosari de Xenius*, Saturnino Calleja, Madrid, 1920, p. 82.

agita actualmente la conciencia del mundo sajón y tiene ya su representación latina en los esfuerzos aislados de algunos pensadores franceses contemporáneos, como mi maestro Bergson, y en el pequeño grupo intelectual, *Leonardo*, de Florencia”⁶.

Coincidiendo con estas aclaraciones en el *Glosario* de 1907 y en la revista *La Catalunya* en 1908, la información más detallada de la recepción del pragmatismo en el pensamiento de Eugenio d’Ors podemos extraerla de las dos memorias que redactó entre 1908 y 1910 para justificar una beca que la Diputación de Barcelona le había concedido para estudiar los métodos de la Enseñanza superior en Europa mientras residía en París⁷.

En la primera memoria, con el título *Memoria sobre la crítica y los métodos de la ciencia contemporánea* Eugenio d’Ors prepara un panorama general de los problemas más importantes de la epistemología de la época para establecer posteriormente un método de medidas capaz de unificar los resultados de todas las ciencias. En esta memoria tiene especial importancia el esfuerzo que Eugenio d’Ors realiza al describir y ordenar en el primer capítulo las teorías epistemológicas más relevantes a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Da noticia del convencionalismo de Édouard Le Roy, Henri Poincaré y Pierre Duhem, el mecanicismo de Lord Kelvin, el empiriocriticismo de Richard Avenarius y Ernst Mach, el vitalismo de Henri Bergson, el pragmatismo y la filosofía del “como si”, pero no se detiene en su estudio⁸. De este esfuerzo surge también sin duda su efectiva inserción en la tradición filosófica europea y su interés por responder a algunas de las cuestiones que centraban el debate filosófico de la primera mitad del siglo XX: ¿puede el conocimiento científico dar una respuesta global y satisfactoria a las preguntas más radicales del ser humano? o ¿cómo se integra la vida en la razón?

6. E. D’ORS, “Habla Eugenio d’Ors”, *La Catalunya*, 8 febrero 1908, p. 93.

7. Cf. R. ALBERDI, *La formación profesional en Barcelona*, D. Bosco, Barcelona, 1980, p. 65. Las memorias —todavía inéditas— están escritas en catalán y pueden consultarse en el *Arxiu de la Diputació de Barcelona*, Legajo 2283.

8. E. D’ORS, *Memoria sobre la crítica y los métodos de la ciencia contemporánea*, pp. 3-48.

Entre 1909 y finales de 1910 redacta las tres partes que componen la segunda memoria. En la primera, con el título *Los métodos de la enseñanza superior: Misión en París*, d'Ors hizo un análisis de la enseñanza de la Lógica y la Metodología en la enseñanza superior europea. La segunda, *Trabajos para una introducción al estudio de la lógica*, contiene dos estudios críticos sobre el pragmatismo: uno sobre la relación entre el arte y la ciencia, y otro sobre la religión y la ciencia. El texto de esta segunda parte de la memoria lo compone una introducción manuscrita y la copia impresa de la publicación de los trabajos “El residuo en la medida de la ciencia por la acción” y “Religio est libertas” que d'Ors presentó en el III Congreso Internacional de Filosofía celebrado en Heidelberg. En la tercera parte, *Trabajos para una constitución de la lógica biológica*, d'Ors propuso una teoría del conocimiento capaz de explicar la capacidad racional del ser humano sin prescindir de su condición dramática —histórica—. Para la exposición de esta última parte incluyó el trabajo “La formula biológica de la lógica” presentado en el VI Congreso de Psicología de Ginebra en 1909⁹.

Los tres trabajos que se incluyen en esta segunda memoria constituyen una guía del camino intelectual que recorrió Eugenio d'Ors para llegar al núcleo original de su propuesta filosófica: el pensamiento figurativo o filosofía del *seny*; y son justamente tres trabajos redactados en diálogo explícito con el pragmatismo.

Junto a estas referencias sobre el pragmatismo es necesario señalar también la presencia del *Dictionary of Philosophy and Psychology* de J. M. Baldwin en las memorias¹⁰. D'Ors consi-

9. J. ROURA ROCA ha señalado en “La etapa barcelonesa de Eugenio d'Ors”, *Actas del III seminario de Filosofía Española*, Ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1983, pp. 355-364 la importancia de estas memorias y de su contenido para el desarrollo posterior del pensamiento de Eugenio d'Ors.

10. El *Dictionary of Philosophy and Psychology* de Baldwin está compuesto de tres volúmenes. El primero y el segundo contienen el diccionario de términos y el tercero, dividido en dos partes, contiene un listado bibliográfico de materias. Entre la lista de colaboradores se encontraban J. Dewey, W. James, T. Flournoy, P. Janet, C. S. Peirce o G. E. Moore. El diccionario se publicó por primera vez en 1901 y constituía una ineludible obra de referencia para los estudios de filosofía y psicología de principios del siglo XX.

deraba el diccionario de gran utilidad para su investigación. Lo utilizó fundamentalmente como obra de referencia autorizada para la definición de muchos de los términos que fue estudiando —lógica, epistemología...—, así como para añadir bibliografía relevante sobre cada uno de los temas que aparecían en las memorias. El diccionario fue también una vía indirecta de recepción del pragmatismo pues d’Ors se sirvió precisamente de alguna de las entradas redactadas por C. S. Peirce. Merece una mención especial la transcripción casi literal de la voz *Method and Methodology or Methodetic* que había escrito Peirce para el diccionario de Baldwin y que aparece en el capítulo de las memorias que d’Ors dedicó al estudio de la lógica.

Además de las referencias que podemos encontrar en las memorias, en la publicación en castellano del *El residuo en la medida de la ciencia por la acción*, Eugenio d’Ors añadió al texto leído en Heidelberg unas notas explicativas. Una de ellas revela el preciso conocimiento que d’Ors tenía de las publicaciones de los filósofos más representativos del pragmatismo y su introducción en el mundo europeo a principios del siglo XX:

“Para el lector no especialista, baste hoy recordar: 1º, que las tesis llamadas pragmatistas o pragmaticistas, sostenidas con resonancia y éxito durante los últimos años, ligan la ciencia a la acción de tal manera, que en ésta quieren encontrar siempre la razón y medida de aquella. (Bibliografía frondosa. V., fundamental e históricamente: C. S. Peirce: *Illustrations of the Logic of Science (Popular Science Monthly, 1870)*. *How to Make our Ideas Clear* (id. id. 1878, reproducido en la *Revue Philosophique* de la época). Art. *Pragmatism*, en el *Diccionario* de Baldwin, 1902. —W. James: *The Will to Believe*, 1897. *The Varieties of Religious Experience* (trad. a diversas lenguas). *Pragmatism; a New Name for Some Olds Ways of Thinking*, 1907. —J. Dewey: *Studies in Logical Theory*, 1903. —Baldwin: *The Limits of Pragmatism (Psychol. Review, 1904)*. —F. C. S. Schiller: *Personal Idealism*, 1902. *Humanism*, 1907. *Studies of Humanism*, 1907 (trad. francesa). —Revista *Leonardo*, de Florencia (Director, G. Papini, años 1903 a 1907). Contribución de los

Sres. Papini, Vailati y Calderoni al II Congreso de Filosofía (Ginebra, 1904). –Discusión (excepcionalmente importante) sobre el Pragmatismo en el III Congreso de Filosofía (Volumen del Congreso, en prensa). –Pueden tal vez consultarse: Carlos Vaz Ferreira, *Conocimiento y Acción*, Montevideo, 1908, y mi *Glosari*, 1907. –Sin que se puedan aquí precisar lugares y fechas, han debido escribir también sobre el Pragmatismo, Unamuno, cuyos *Tres ensayos*, por su filiación carlyniana, tienen a las veces un fuerte sabor pragmatista, y otros escritores españoles e hispanoamericanos¹¹.

Después de 1911, año en que se redactaron las “Doce glosas de filosofía” que exponen lo que d’Ors denominó como “filosofía del hombre que trabaja y que juega”, sus alusiones al pragmatismo tienen habitualmente el mismo contenido: o son para dar razón del punto de partida de su pensamiento y en ocasiones para manifestar su deuda con este; o se trata de breves comentarios sobre William James y el pragmatismo italiano reunido en torno a Giovanni Papini y la revista *Leonardo*.

2. LA SUPERACIÓN DEL PRAGMATISMO

Eugenio d’Ors definió su propuesta filosófica como un intelectualismo post-pragmático¹². Con esta expresión buscaba lograr al menos dos objetivos. Por un lado trataba de recuperar el sentido clásico del término inteligencia —un concepto en el que participara además de la razón y la lógica; el gusto, la intuición y la experiencia— y por otro, dejar constancia de que aunque su pensamiento estaba en deuda con el pragmatismo, buscaba superarlo.

En la glosa “Pragmatismo” de 1907 Eugenio d’Ors escribía a sus lectores lo que le separaba de aquella doctrina:

11. E. D’ORS, “El residuo en la medida de la ciencia por la acción”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, XXXIII, 591, 1909, p. 188.

12. E. D’ORS, “El nuevo intelectualismo”, *La filosofía del hombre que trabaja y que juega*, Libertarias/Prodhufi, Madrid, [1911, 1995], pp. 62-63.

“Así como ellos rehúsan la Lógica sistemática, la Construcción, reduciéndose a una metafísica *improvisadora*, cree profundamente el Glosador, por una indestructible *fe estética* en la eficacia de las construcciones, y halla en su misma armonía, en su *belleza*, más que en su utilidad, la fuente profunda de su *verdad*”¹³.

D’Ors había dedicado parte de las memorias de justificación de la beca a la investigación sobre la idea que el pragmatismo tenía de la actividad científica. Descubrió que el pragmatismo consideraba la ciencia como el resultado de los efectos de la acción, del continuo resolver las dificultades prácticas que nacen del avance del hombre en la vida. Interpretó este descubrimiento en clave utilitaria —una de las versiones del pragmatismo que se había introducido en Europa— y afirmó que el principio fundamental del pragmatismo era considerar la verdad como instrumento de acción, y por tanto también, considerar verdadero todo lo útil¹⁴. Eugenio d’Ors interpretaba esta intuición pragmática como una vía posible de superación del positivismo y como una propuesta a tener en cuenta a la hora de integrar razón y vida —ciencia y acción—. Aún así se situó ante ella con un afán de superación. Con el objetivo de tal superación preparó los trabajos *El residuo en la medida de la ciencia por la acción* y *Religio est libertas* para el congreso celebrado en Heidelberg, en el que el tema principal fue la controversia sobre el pragmatismo

D’Ors admitía que la acción era un criterio de la verdad, pues reconocía la existencia de una dimensión utilitaria en la ciencia, pero consideraba insuficiente entender la acción sólo en esos términos. En su trabajo *El residuo en la medida de la ciencia por la acción* mostró que la acción utilitaria no es el único criterio de la actividad científica y que cuando se miden el método y los resultados científicos sólo por ella aparece siempre un residuo que es de otra naturaleza. Una naturaleza que d’Ors consideró estética por no tener una correspondencia con lo necesario sino con lo lúdico

13. E. D’ORS, “Pragmatisme”, *Glosari 1906-1907*, pp. 729-730.

14. E. D’ORS, *Glosas*, p. 82.

—gratuito—, con aquello que aparece sin preverlo¹⁵. El residuo estético es fruto de lo que d'Ors denomina “curiosidad”; un instinto de juego lógico que por encima de lo necesario, de los casos concretos, de la resolución de las dificultades prácticas —la acción en su dimensión utilitaria—, inventa y propone nuevas posibilidades. La curiosidad afirmará d'Ors “nace, como cualquier otro instinto de juego, de una sobreabundancia de fuerzas”¹⁶ y es el modo en que la realidad personal del ser humano —la libertad incondicional— se aplica al conocimiento, dialoga con la experiencia y la vida y es capaz de generar novedad.

El descubrimiento de que la visión pragmatista de la actividad científica era insuficiente y que había que explicar también el residuo de naturaleza estética obligó a d'Ors a exponer su pensamiento acerca de la dualidad irreductible entre necesidad y libertad que aparece en las acciones y en todo ser humano. Redactó para estas ideas el trabajo *Religio est libertas* y tomó como punto de partida la idea de religión que William James proponía en *Varietades de la experiencia religiosa*¹⁷.

Eugenio d'Ors afirma en este trabajo que considera una evidencia que las acciones humanas suponen siempre un esfuerzo más o menos significativo. La experiencia enseña que hay siempre una distancia entre una realidad irreductible que es el sujeto que quiere —que es *potencia*— y aquello que quiere —que actúa como *resistencia*—. Del significado de la *potencia* nos dice d'Ors que es una realidad que escapa al conocimiento discursivo y sólo puede definirse por medio de la exclusión, por oposición a la *resistencia*. Es decir, se accede al sujeto del esfuerzo, también llamado libertad,

15. He desarrollado esta cuestión en M. TORREGROSA, “Eugenio d'Ors y la superación del pragmatismo” en C. X. ARDAVÍN, E. E. MERINO y X. PLA, (eds.), *Oceanografía de Xènius. Estudios críticos en torno a Eugenio d'Ors*, Estudis Catalans 6, Reichenberger, pp. 89-98.

16. E. D'ORS, *Trabajos para una introducción al estudio de la lógica*, p. 8.

17. La versión castellana apareció unos años más tarde en *Estudios Filosóficos. Religio est Libertas* (con un comentario de F. Clascar), Cuadernos Literarios, 13, Madrid, 1925.

por la negación de toda “condicionalidad”¹⁸. La libertad, la posibilidad de la apertura, es la realidad personal única e irrepetible del ser humano que en el desarrollo de la propia vida tiene que vérselas necesariamente con las condiciones —con lo que se le resiste—. Esto es, con la necesidad que se deriva de su misma naturaleza y de la naturaleza de lo que le rodea. El ser humano es una *potencia* que se las ve siempre con unos límites. Cada acción humana consiste en un diálogo, en una lucha entre una *potencia* —el sujeto del esfuerzo— y la *resistencia* que se le opone —cualidades personales, relaciones, contexto vital—. Como el sujeto del esfuerzo, la libertad, escapa en parte al conocimiento discursivo, el contexto vital —la *resistencia*— se torna condición relevante para la comprensión de la existencia personal de cada ser humano¹⁹. La *resistencia* hace de contraste y por oposición a ella se va desvelando cada *potencia*²⁰.

De esta dualidad irreductible presente en cada ser humano proviene la dualidad que se encuentra en sus acciones. Las acciones contienen una dimensión necesaria —trabajo— y una dimensión libre —juego—. La dimensión necesaria responde al efectivo diálogo —a la aceptación de los límites— de una *potencia* con una *resistencia*. La dimensión libre, el juego, nace de la capacidad que tiene la libertad de trascender la necesidad. La novedad en las acciones humanas, el residuo estético de las acciones, tiene su razón en el hecho de que la libertad es una realidad capaz de trascender las condiciones, abierta a la novedad.

La epistemología orsiana acudía a la antropología para explicar las insuficiencias del pragmatismo:

18. E. D'ORS, *La filosofía del hombre*, p. 74.

19. Eugenio d'Ors admitía que la fecundidad de su propuesta intelectualista provendría de la manera en que supiera resolver la contradicción entre estos dos hechos: por una parte el de que el hombre es la medida de los productos de su actividad, y por otra, que los productos de la actividad humana, a su vez, imponen reglas a la actividad humana. Cfr. E. D'ORS, *La filosofía del hombre*, p. 60.

20. “Hay que ver al ser contra su circunstancia”. E. D'ORS, *El secreto de la filosofía*, Tecnos, Madrid, (1945, 1998), p. 110.

“La ciencia está orientada hacia la acción, sí. Pero la acción no siempre es utilitaria: unas veces, es trabajo; juego, otras; es decir, elemento estético, libertad. En todo conocimiento, en toda ciencia, hay una parte de trabajo y otra de juego”²¹.

La revisión orsiana del pragmatismo puso de manifiesto que la presencia de una dimensión necesaria y una dimensión libre —gratuita— en la ciencia requería una nueva epistemología capaz de dar razón de los elementos “necesarios” en el conocimiento, pero también de los elementos “lúdicos”. Esta necesidad es la que llevó a Eugenio d’Ors a proponer la restauración del intelectualismo. Con el intelectualismo post-pragmático conseguiría integrar los elementos racionales de la realidad en un tipo de saber más alto que incluyera también aquellos elementos que escapan a la lógica y que sin embargo componen también la realidad del ser humano.

Eugenio d’Ors redactó para la exposición de esta nueva lógica o teoría de la ciencia la tercera parte de la segunda memoria. Con una introducción manuscrita y una copia del trabajo “La fórmula biológica de la lógica” buscó la forma de articular la lógica y la biología afirmando que la adquisición de conceptos era una necesidad biológica para la supervivencia. Las excitaciones tóxicas “transformadas por la razón en conceptos, no tóxicos, dan al individuo una inmunidad relativa con las nuevas conmociones. Esta inmunidad constituye la ‘lógica’”²². Al hacer de la capacidad racional una función orgánica trataba de naturalizar la lógica. Con esto lograba dar una explicación natural —biológica— a la capacidad racional del ser humano, y también conseguía que la razón no funcionara como una máquina, sino que estuviera en función del tiempo y las circunstancias, —de la vida—, pues hacía depender el conocimiento del progresivo hacerse inmune a través de las excitaciones tóxicas que provienen del exterior y de uno mismo y a las que había que dar explicación. D’Ors consideraba además que la capacidad del ser humano de conocer la realidad no podía explicarse como la ejecución automática de unas reglas, sino que debía

21. E. D’ORS, *La filosofía del hombre*, p. 162.

22. E. D’ORS, *La filosofía del hombre*, p. 109.

admitir y dar explicación de cómo en los procesos cabe con mayor o menor medida introducir una *manera* personal y flexible —nueva— de llevarlos a cabo.

La fórmula biológica de la lógica era su manera de integrar la vida en la razón y de no renunciar a la intuición de que era imprescindible el reconocimiento de la dimensión subjetiva —personal— en el conocimiento. Esto es, no renunciar a la intuición de que era necesario proponer una nueva manera de pensar que fuera capaz de dar cuenta de la importancia de las circunstancias biográficas, vitales, históricas en el conocimiento. Esas circunstancias —resistencias— contra las que se define la libertad única de cada ser humano.

De estos tres trabajos puede concluirse que la superación del pragmatismo consiste en la defensa de un origen lúdico en el conocimiento —la ciencia tiene una dimensión estética— y en la afirmación de que la articulación entre razón y vida no puede lograrse integrando la razón en la vida —así interpretaba d’Ors al pragmatismo— sino al contrario, la vida en la razón²³. Una razón flexible, también denominada por d’Ors *seny* o inteligencia, capaz de integrar junto a la razón lógica, los elementos de experiencia, gusto e intuición²⁴. El desarrollo de estas dos ideas dio lugar a lo que se conoce como la filosofía del *seny* que d’Ors expuso en las “Doce glosas de filosofía” de *La filosofía del hombre que trabaja y que juega*, y que más tarde denominó pensamiento figurativo, que fue el hilo conductor de *El secreto de la filosofía*.

23. “Las verdaderas adquisiciones que el pragmatismo ha traído a la filosofía, las juzgamos incontrovertibles; sabemos por él, ya de un modo definitivo, que la imagen que nuestra razón nos da de la realidad es menos rica y menos vasta que la realidad misma... Pero la filosofía del hombre que trabaja y que juega nos trae la noción de que aquella imagen, con no ser ni completa ni rigurosamente fiel, es lo mejor de la realidad, lo mejor para nosotros, porque sin ella la realidad nos intoxicaría, nos haría perecer, nos absorbería”. E. D’ORS, *La filosofía del hombre*, p. 62.

24. “Los principios de la razón, incapaces de comprender la vida, habrán de dejar paso a los principios de la inteligencia, dotados de tal flexibilidad que no excluyen los hallazgos definitivos del vitalismo”. E. ROJO, *La ciencia de la cultura. Teoría historiológica de Eugenio d’Ors*, Juan Flors, Barcelona, 1963, p. 53.

3. COINCIDENCIAS ENTRE D'ORS Y PEIRCE

Pese a la reticencia de Eugenio d'Ors a ser considerado un pragmatista existe una clara afinidad entre su pensamiento y el espíritu del pragmatismo de Charles S. Peirce, en los intereses que fueron motivo de reflexión, y en el modo de entender y hacer filosofía. Sin duda la afinidad proviene del contexto histórico en que surgieron ambos pensamientos. Los dos respondieron críticamente a la herencia del racionalismo cartesiano y al positivismo de finales de siglo haciéndose la misma pregunta: cómo integrar el pensamiento y la vida, la razón y la experiencia. Este punto de partida común generó un gran interés por la metodología y el estudio de los procesos de investigación científica. El mismo d'Ors, como explicaba a principios de siglo a Francisco Giner de los Ríos, no quería llamarse a sí mismo pragmatista, pero consideraba necesario “vérse-las” con aquella escuela:

“No soy pragmatista, en el rigor de la palabra, como parece temer V., aunque como todo hombre que trabaja hoy en cosas de entendimiento tenga que entendérmelas constantemente con el Pragmatismo”²⁵.

Las afinidades más significativas entre ambos pensamientos pueden agruparse en torno a cuatro aspectos presentes en la investigación acerca de la capacidad cognoscitiva del ser humano. En primer lugar existe una coincidencia en la defensa de la dimensión social del conocimiento. En *De la amistad y del diálogo* puede encontrarse una primera explicación detenida de la defensa de la necesidad de la alteridad para el progreso del conocimiento.

“Pensamiento es siempre expresión, creación, poesía. [...] Pensamiento, que es manera de amor, vive de palabra, de sociedad, de compañía entre hombres; de colaboración y comunión,

25. Carta de E. d'Ors a F. Giner de los Ríos del 3 de junio de 1909 desde París. V. CACHO, *Revisión de Eugenio d'Ors*, Quaderns Crema, Barcelona, pp. 198-199.

de presencia en cada hombre pensante de los vivos y de los muertos, de Cultura”²⁶.

En segundo lugar puede reconocerse, además de una preocupación constante por esta cuestión, una afinidad en la explicación que ambos pensadores dieron a la pregunta sobre el origen de la creatividad científica. Es decir, a la pregunta por cómo se genera la novedad en el pensamiento. Eugenio d’Ors respondió a esta cuestión afirmando la existencia de un instinto de juego lógico, llamado “curiosidad”, que guarda muchas similitudes con la “abducción” peirceana.

El tercer ámbito de coincidencias se encuentra en torno a la idea del carácter falible del conocimiento científico. D’Ors denominó “ironía” a esta característica irreductible de la ciencia y la explicó afirmando que los conocimientos de la ciencia siempre se formulan previendo y aceptando futuras contradicciones y revisiones²⁷. Por último, la conexión de Eugenio d’Ors con Peirce se manifiesta también en la teoría del significado. Como ha señalado Jaime Nubiola, tanto para d’Ors como para Peirce la relación de significación es triádica. En las palabras no sólo hay una forma exterior y un significado genérico, sino también un sentido. Las palabras son de ese modo realidades simbólicas, signos²⁸.

Pese a la existencia de estas coincidencias Eugenio d’Ors no aceptó que lo consideraran un pragmatista. El motivo fundamental de esta negativa vino causado por los malentendidos que se generaron en la recepción del pragmatismo en Europa. El utilitarismo de James y el llamado humanismo de Schiller²⁹ hicieron suponer a

26. E. D’ORS, “De la amistad y del diálogo”, *Trilogía de la Residencia de Estudiantes*, Eunsa, Pamplona, (1914, 2000), p. 48.

27. E. D’ORS, “Diccionari filosófico portátil”, *Revista Catalana*, año I, 5, 11 de noviembre de 1909, p. 72.

28. Cf. J. NUBIOLA, “Eugenio d’Ors: una concepción pragmatista del lenguaje”, *Revista de Filosofía* VIII, 13, 1995, pp. 53-54.

29. Aunque en la glosa “Pragmatismo” de 1907 se define como un pragmatista, en el resto de referencias negará siempre pertenecer a ese grupo, y se definirá habitualmente como un crítico del pragmatismo. Incluso en la traducción al castellano de esta glosa que aparece en la edición *Glosas. Páginas del Glosari de Xenius* de 1920 se suprimió la frase en la que aparecía esta afiliación.

EL PRAGMATISMO EN EL PENSAMIENTO DE EUGENIO D'ORS

d'Ors que el pragmatismo quedaba alineado junto al romanticismo vitalista de Bergson y una vulgar filosofía anti-intelectualista³⁰, que era justamente aquello que d'Ors quería evitar ordenando la vida bajo el criterio de una razón integral, del pensamiento figurativo. A causa de este malentendido es razonable entender la reticencia de d'Ors a ser llamado un pragmatista; pero al mismo tiempo es también razonable decir que con la perspectiva que proporciona el paso del tiempo y el estudio de ambos pensadores, Eugenio d'Ors comparte con el pragmatismo de Peirce más de lo que él podía admitir sin traicionar la comprensión que de aquel movimiento había llegado a principios del siglo XX a Europa.

Marta Torregrosa
Universidad de Navarra
mtorreg@unav.es

30. E. D'ORS, *La filosofía del hombre*, p. 62.